

BOLETÍN INFORMATIVO

Nº 115 Junio 2018

CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL VENERABLE HNO. ADOLFO LANZUELA, DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

Colegio La Salle Montemolín
José Galiay, 11 - 50008 Zaragoza



¿SER SANTO HOY?

Hace bien poco (9 de abril) el papa Francisco nos ha escrito una carta. Tiene un título sugestivo: “Alegraos y regocijaos” (Gaudete et exsultate). Una carta dirigida a todos los católicos. Algo importante quiere decirnos.

¿Qué se esconde bajo ese sugestivo título? A lo mejor más de uno quedamos perplejos cuando lo descubrimos: ¡la santidad! Es una llamada vibrante “a la santidad en el mundo contemporáneo”.

Una exhortación, cálida y didáctica, en un tono muy familiar, para alentar a todos los fieles cristianos a la perfección cristiana “en las pequeñas cosas de la vida cotidiana”. Porque “todos estamos llamados a ser santos, viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra”.

De un plumazo borra esa santidad de caras avinagradas y corazones mustios. Porque la santidad “no implica un espíritu apocado, triston, agriado, melancólico, o un bajo perfil sin energía. El santo es capaz de vivir con alegría y sentido del humor. Sin perder el realismo, ilumina a los demás con un espíritu positivo y esperanzado”. Que ya hace tiempo sentenció la gran santa de Ávila: “Un santo triste es un triste santo”.

3 de junio, DOMINGO

38º Aniversario del traslado de los restos del

Hno. Adolfo Lanzuela

Eucaristía a las 12 h.

Capilla del Colegio La Salle Montemolín. José Galiay, 11

El santo es la persona más lograda y maravillosa con la que nos podamos encontrar. “Un santo no es alguien raro, lejano, que se vuelve insoportable por su vanidad, su negatividad y sus resentimientos. No eran así los Apóstoles de Cristo... que gozaban de la simpatía de todo el pueblo”.

La santidad de la que habla el papa nos suena muy familiar a los lasalianos: “realizar acciones ordinarias de manera extraordinaria”. Es la santidad de “la puerta de al lado”. “Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo”.

Como es muy de La Salle no hacer distinción entre los diversos medios para alcanzar la santidad. “A los grandes santos ni la oración, ni el amor de Dios, ni la lectura del Evangelio les disminuyeron la pasión o la eficacia de su entrega al prójimo, sino todo lo contrario”. Porque, efectivamente, “la oración es preciosa si alimenta una entrega cotidiana de amor”.

Por eso, un camino concreto que propone el papa en su carta es el de la misericordia: “Quien realmente anhela santificarse para que su existencia glorifique al Santo, está llamado a obsesionarse, desgastarse y cansarse intentando vivir las obras de misericordia”.

En pocas palabras pero llenas de claridad. Ser santo es seguir los pasos de Jesús y su evangelio. Cada uno a su manera y según su vocación. “Cada santo es un proyecto del Padre para reflejar y encarnar, en un momento determinado de la historia, un aspecto del Evangelio”.

Nadie ha dicho que sea fácil el camino de la santidad. Que el camino pide “audacia y resistencia”. Para luchar “contra el mundo y la mentalidad mundana, que nos engaña, nos atonta y nos vuelve mediocres sin compromiso y sin gozo”; contra “la propia fragilidad y las propias inclinaciones”; y contra “el diablo que es el príncipe del mal”. “Nuestro camino a la santidad es una lucha constante. Quien no quiera reconocerlo estará expuesto al fracaso o la mediocridad”.

Queda su apremiante llamada: “No tengas miedo de la santidad. No te quitará fuerzas, vida o alegría. Todo lo contrario, porque llegarás a ser lo que el Padre pensó cuando te creó y serás fiel a tu propio ser”.

Nuestro Hermano Adolfo dejó algo escrito que a la luz de esta carta cobra plena luz y actualidad: “La lista de los buenos siempre es más larga de lo que pensamos. Esto se prueba porque Dios está entre nosotros... Santos trabajadores, santas madres de familia, santas trabajadoras, santos ancianos, santas amas de casa, santos educadores, santos enfermos. No hemos terminado la lista. Hay muchos más”. Estamos, ¡todos!, llamados a ocupar un sitio en esa lista interminable.

Hno. Juan José Santos

Pensamiento del Hno. Adolfo:

El paraíso está dentro de cada uno de nosotros cuando nosotros estamos dentro de nuestro Dios.



CRÓNICA - NOTICIAS - CORRESPONDENCIA

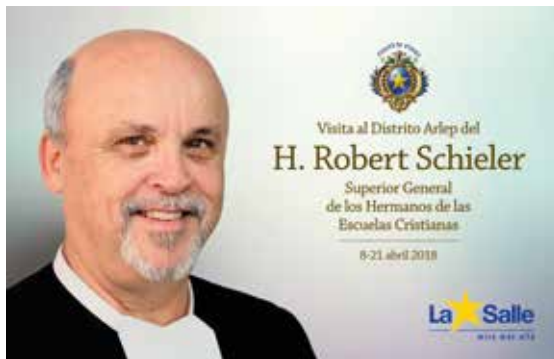
Robert Schieler, Hermano Superior General de los Hermanos de Las Escuelas Cristianas ha estado en nuestro país del 8 al 21 de abril. La visita pastoral tenía, entre otros objetivos, conocer el compromiso con la misión educativa de La Salle en el **Distrito Arlep** (España y Portugal).

En este caso, y dentro del poco tiempo disponible, ha pretendido acercarse a las personas y conocer, de primera mano, la respuesta que La Salle está ofreciendo a la realidad de su entorno desde su carisma.

Ha manifestado especial interés por conocer más de cerca la propuesta educativa y la apuesta realizada por La Salle a favor de los más vulnerables. Esta se concreta a través de las **obras socioeducativas** del Distrito y de iniciativas específicas en los colegios e instituciones universitarias.

Los Hermanos de cada uno de los Sectores hemos tenido la oportunidad de tener un encuentro con él, escuchar su mensaje y apreciar su sencillez y cercanía.

El Hermano **Robert Schieler** es Superior General de los Hermanos de las Escuelas Cristianas desde 2014. Nació en Filadelfia, Estados Unidos, y realizó su profesión perpetua en 1979. Ejerció de profesor en su país para después estar trece años de misión en Filipinas.



El domingo, 11 de marzo, celebramos el **42º aniversario del fallecimiento del H. Adolfo**. Los incondicionales de siempre más los que se van añadiendo al grupo de amigos del Venerable Hermano vivimos una celebración eucarística sencilla y, a la vez, emotiva evocando su figura. El sacerdote, don **José Ángel**, de la parroquia de Nuestra Señora del Amor Hermoso, captó inmediatamente la atención durante la homilía al presentar fotocopias de unas cartas del Hermano Adolfo en las que mostraba su cara más humana: su preocupación por la familia, por su pueblo, por las cosechas...



En el momento de la acción de gracias, y aprovechando la reciente conmemoración en Saugues de los 50 años de la canonización del Hermano Benildo, el vicepostulador resaltó la similitud entre las dos vidas marcadas por la fidelidad al trabajo de cada día, “haciendo las cosas comunes de manera no común”, según expresión del Papa Pío XI en la homilía de la beatificación. El himno del Hermano Adolfo, cantado por la coral y el resto de la asamblea, puso punto final a la celebración.



Queremos hacer público nuestro agradecimiento a la **Coral La Salle Montemolín** por su participación en todas las eucaristías en recuerdo del venerable H. Adolfo y en otros momentos de la vida colegial. Y gracias especiales a su director, **don Antonio Franco**, por su constancia, paciencia y buen hacer. Allí donde van dejan bien alto el nombre de La Salle.

La foto que acompaña presenta una de sus últimas actuaciones en la parroquia de san Miguel de los Navarros.



DONATIVOS PARA LA CAUSA

Entre el 1 de febrero y el 30 de abril de 2018 han contribuido con sus donativos a la Causa del Hno. Adolfo:

Parroquia san Miguel; colecta misa; buzón colegial; lampadario; familia Tejedor Fernández; familia Bustillo; familia Marco-Muniesa por bautizo de su hija Celia; familia Fernández de Echaide; G. S. ; José Miguel Elguezábal; Juan Francisco Álvarez Ruiz; anónimo (transferencia).

Total recibido: 1.049,36 €

A todos nuestro agradecimiento.

ORACIÓN PARA PEDIR LA GLORIFICACIÓN DEL HNO. ADOLFO

Señor Jesús, que consideras como hecho a ti el servicio que se hace a tus hermanos, los más pequeños, y que has calificado de “grandes en el reino” a los que cumplan tu voluntad y enseñen a los demás a practicarla: dignate glorificar a tu siervo el Venerable Hermano ADOLFO, añadiendo su nombre a los de tus santos.

Escucha, Señor, las oraciones de los fieles que imploran tus favores por su intercesión, para que así tu Iglesia nos lo proponga un día como modelo de vida y como eficaz valedor en tu presencia. Amén.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

(Con licencia)

Un ruego

Queremos actualizar nuestro fichero. Les agradeceríamos nos hicieran llegar cualquier modificación por bajas, cambios de domicilio u otros.

Página Web:

www.lasallemontemolin.es

Correo electrónico:

hno.adolfo@lasalle.es

Para toda clase de correspondencia, solicitar estampas, novenas, escritos sobre el Hno. Adolfo, comunicar favores recibidos... dirigirse a: Hno. Vicepostulador de la Causa del Hno. Adolfo - Colegio La Salle-Montemolín - José Galiay, 11 - 50008 ZARAGOZA (España). Tfno. 976 416 306. Fax 976 596 449.

Los **donativos** para la Causa se pueden ingresar directamente o por transferencia en la C/C: CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL HNO. ADOLFO LANZUELA.

Nº 2085-0144-27-0300203812. IBERCAJA, Agencia Urbana nº 43.

Avda. Cesáreo Alier, 83 - 50013 ZARAGOZA (España).